

La C. n. 57.

Num. 12.

COMEDIA FAMOSA.

COMO A PADRE, Y COMO A REY.

DEL DOCTOR JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

* Carlos, galán.	* Ludovico.	* Tristán, gracioso.	* Finea.
* El Principe.	* Ursino.	* Violante, dama.	* Octaviano.
* El Rey.	* Conrado, viejo.	* Elvira.	* Un Secretario.

JORNADA PRIMERA.

Sale Carlos, y Tristán.

Carl. **N**O vès, que la discrecion
en la novedad se vè?

Trist. Es así, mas no darè
un real por tu salvacion.

Carl. Yo me entiendo.

Trist. No es posible
que se entienda, si se entiende,
quien ama, sirve, y pretende
à su hermana.

Carl. Es imposible;
bien mi amor lo considera,
y basta, pues le conoce,
el quitarme que la goee,
sin quitarme que la quiera.
Yà yo conozco, Tristán,
que es mi amor tan peregrino,
que no vè por el camino
por donde los otros vèn;
pero tiene tal poder
en mi, mi estrella inhumana,
que con saber que es mi hermana,
(que es lo mas que puede ser)

tan lexos de aborrecerla
estoy, y en mi amor tan firme,
que no puedo persuadirme
à que es mal hecho quererla.
Y en parte tengo razon,
pues en este galantè,
ni mi amor llega à deseò,
ni passa de inclinacion:
porque son tan cortesanos
mis gustos, que en mis antojos
me hicieran falta los ojos,
pero no, Tristán, las manos.
Es Violante sangre mia,
es su belleza excelente,
à los ojos fuego ardiente,
al deseò sangre fria.
Es la hermosura mayor,
es de Italia el mejor rayo,
por rosa la tiene el Mayo,
por flecha la cuenta Amor;
y así, como à flecha, y rosa
fàbrè temerla, y amarla,
como hermana respetarla;

A

Y

Como à Padre, y como à Rey.

y quererla como hermosa.
Y el díscurio me aprovecha,
que si flecha, y rosa es
quando me mira, despues
es mas rosa, y es mas flecha:
pues quando en sus ojos ciego
de su be!dad me provoco,
por no ajarla no la toco,
por no herirme no la llego;
y así, ni espera, ni alcanza
mi amor, por no ser injusto,
ò porque es de tan buen gusto,
que quiere sin esperanza.

Trist. Extremado desatino!
tal, que puede tu aficion
darte sin oposicion
la Cathedra de Calvino.
Buelve en tu acuerdo, señor,
porque el diablo te combida
à que con vela encendida
oygas la Missa Mayor,
que es de un incesto el castigo:
mira que ay Inquificion,
y si ay incesto, afuson,
ni soy criado, ni amigo;
pues desde luego protesto,
que en llegando à denunciarte,
ni tengo, ni tuve parte,
ni he de tenerla en tu incesto.

Carl. Mi padre.

Sale Conrado viejo.

se
Conr. Carlos? Carl. Señor?

Conr. Tristán, con quien son las voces?

Carl. Yà sus locuras conoces,
està siempre de un humor.

Trist. Como es esso? vive Dios,
que he de proponerte el caso.

Carl. Quita, necio. Trist. Passo, passo:
escucha. Carl. Calla.

Trist. Los dos:::

Carl. Quieres perderme?

Trist. Paciencia,
que ha de saber mi señor
si estoy siempre de un humor.

Conr. Què fue?

Trist. Un caso de conciencia;
Carlos afirma, y defiende:::

Carl. El lo dice: muerto soy!

Trist. Lindo, como te le doy;

Carlos, pues, y no lo entiende.

Conr. Què dixo? Trist. Yo lo dirè:
que no era materia, dixo,
de confession lo que un hijo
hurta a su padre; esto fue.

Conr. Famosa duda! Carl. Extremada:
confiesso que le temì. *aparte.*

Trist. Ha señor, has buuelto en ti *ap.*
de la turbacion passada?

oy, vive Dios, que ha salido
el gracejo de buen ayre.

Carl. Tienes razon, y el donayre
te ha de valer un vestido.

Trist. Vestido? vestidos tengas
en Verano, y en Invierno
delante del Padre Eterno,
donde de luz te mantengas:
señor, en fin::: Carl. Pues yà ha avido
quien menguados nos llamò.

Trist. Y tambien lo hiciera yo
à no darme este vestido;
pero algunos (yo lo sè)
lo que no tienen daràn,
que lo que tienen no dà,
porque ya no tienen què.
Pero quando alguno dà,
por lo menos, de una vez,
viene à dar mas, que de diez
un hombre de por acà.

Conr. Humor tiene singular.

Trist. Dineros fuera mejor.

Conr. Eso es pedir? Trist. Si señor.

Conr. Està bien. Trist. Y esto es no dàr.

Conr. Carlos, oye; Tristán, vete,
y haz que te den veinte escudos.

Trist. Hablen en tu loor los mudos,
cada qual haga un motete
à tu liberalidad:

el Rey, con quien tanto privas,
viva al passo que tu vivas,
sin que haga vicio tu edad,
ni tus años hagan vicio;
y al fin, si vivir esperas,
vivas tan mucho, que mueras
un dia despues del Juicio. *vase.*

Conr. Solos quedamos, atiende,
Carlos, à lo que te digo,

como.

Del Doctor Juan Perez de Montalván.

como padre, y como amigo,
y en fin, como quien pretende
dilatarse en tu vida.

Carl. Perdoneme Vuefcelencia,
y primero de licencia
à que una merced le pida.

Conr. Qual es? Carl. Ludovico Ursino,
Cavallero mayor
del Principe mi señor,
pretende una plaza, es digno
de mas alta pretension:

y porque con ella falga,
oy con Vuefcelencia valga
mi favor de intercession,
que es mi amigo, y le ofreci
solicitar su favor.

Conr. Tu podras hacer mejor
lo que me pides à mi.

Yà comienzo à obedecer
al Rey, hijo (à Dios pluguiera,
Carlos, que tu padre fuera)
escucha. Carl. Què podrá ser?

Conr. con mil sobrefaltos lucho:
si mi amor ha presumido?
si le sabe, ò si le ha oido?

Conr. Escucha, pues. Carl. Yà te escuchò.

Conr. Su Magestad, confiado
de mi amor, y mi persona,
me ha fiado la Corona,
y gobierno de su Estado;
pues à su servicio atento,
en tan alto puesto estoy,
que yo solamente soy
su privanza, y valimiento.

Mas como el tiempo me advierte,
y el cabello me lo avisa,
yà la edad cansada pisa
los umbrales de la muerte,
y solo en ti la esperanza
de mi succession consiste;

viendome cansado, y triste
porque quede la privanza
en mi sangre, he suplicado
(fineza del alma fue)
à su Magestad, te de
el gobierno, y el cuidado,
que deste Reyno tenia,
y en efecto, mi privanza;

y tanto con el alcanza
mi voluntad, por ser mia,
que al punto se satisfizo:

mi pensamiento aprobò,
tu persona engrandeciò,
y su privado te hizo:
de suerte, que ya tu estàs
en el puesto que yo estuve:
mira si buen padre anduve,
mira si puedo hacer mas.

Carl. No en vano el alma temia,
no en vano el alma dudaba,

desta vez mi amor acaba:
ay muerta esperanza mia!

Yo he de faltar un instante,
en consultas ocupado,
à la fè de mi cuidado,

y à los ojos de Violante?
no es posible. Conr. Què respondes?

Carl. Digo, señor, que agradezco
tu eleccion; mas no merezco:::

Conr. Si à quien eres correspondes,
no avrà cosa que te impida
ser buen privado.

Carl. Es verdad;

pero el gobierno en mi edad,
y aver de heredarte en vida,
me obligan que merepote,
y aun à decirte me mueve,
que no es bien que yo me lleve
el aplauso de la Corte:

que dira, viendome à mi
en el puesto que tuviste,
no que en el me introduxiste,
fino que yo te echè à ti,
pues quando en el trono estè
en que tu mano me puso,
no ven que aqui le rehusò,
y ven que alli le aceptè.

Conr. Y què dirà el mas amigo,
de que en el gobierno estuve,
y tan para mi le tuve,
que aun no le parti contigo?

Carl. Si intentas que yo haga bueno
tu gobierno, intentas bien,
pues he de ser contra quien
el vulgo, de embidia lleno,
su mala intencion prevenga:

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

que ya que à todos excedo
en lo que puedo callar,
como Rey le he de tratar,
pues como padre no puedo.

Carlos. Carl. Señor.

Rey. Como tardas
tanto en besarme la mano?

Carl. Por favor tan soberano
beso tus pies ; mas si aguardas,
señor , à que te los befe,
por lo que aora escuchè,
no sè si los bèsarè,

porqué es fuerza que me pese.

Rey. Por qué?

Carl. Porque la advertencia,
y gobierno Militar
jamàs le supo acertar

el valor sin la experiencia:
que el Soldado , y el Valido
en paz , y en guerra acertaron;

no en fè de lo que intentaron,
si en fè de lo que han vivido;
y como no fui Soldado,

(que es la materia que toco)
ni peyno canas tampoco,
que en el alma me ha pesado,

confièssò à tu Magestad,
de que haga de mi eleccion
para negocios , que son

impossibles en mi edad.

Rey. Valgame Dios , y què bien!

Antes (oye) pienso yo
lo contrario , y lo enseñò

Roma , pues nunca mas bien
se viò , Carlos , gobernada,
que quando su autoridad

à personas de tu edad
fiò la pluma , y la espada:

porque està mas prompto à errar
un viejo con la privanza,

que un mozo , porque este alcanza,
que es dificil acertar,

si todo à su edad lo dexa;
y el viejo en nada se ofusca,

pues si uno consejo busca,
y el otro no se aconseja,

en el privar , mas felice
serà el mozo , que no el viejo,

pues logra con el consejo
lo que a su edad contradice;

demàs , que no corre en ti,
Carlos , lo que en los demàs,

pues en tu padre tendràs
buen maestro , y aun en mi.

Tu padre està ya cansado,
que el tiempo todo lo muda,

y es bien dexarle que acuda
à dár à tu hermana estado,

pues podrá mas facilmente,
no teniendo en que ocupar

el tiempo , Carlos , tratar
de casarla solamente.

Carl. Esto mas? Rey. Hate pesado?

Carl. No me puede à mi pesar
de servirte , ni de estàr

en tu servicio ocupado:
solo à mi incapacidad,

que tal favor no merece,
cuerdamente le parece,

que gobierno , y mocedad
no se ~~compadecen~~ *compadecian* bien.

Rey. Que han de mormurarte es llano;
y que el Plebeyo , el Villano,

y el Cavallero tambien,
atentos à lo que en ti

pueda la embidia notarte,
no han de buscar que alabarte,

pero que culparte si:
y aunque independentes son

en ti la accion , y el suceso,
tu descuido serà exceso,

y no merito tu accion;
pues sin diferencia alguna

siempre la culpa se ha echado
del mal suceso al privado,

y del bueno à la fortuna.

Carl. Pues por què quieres tratarme
tan mal , que quieras ponerme

donde nadie ha de valerme,
y todos han de culparme?

Rey. Notable es su discrecion:
quien le pudiera abrazar!

mil canas me ha de quitar.

Yo te dirè la razon: *A él.*
Fuerza es , Carlos , que aya Reyes,
y que el Rey tenga un amigo,

Como à Padre , y como à Rey.

un compañero , un testigo,
con quien las comunes leyes,
y las humanas acciones,
ò estrañas , ò naturales
de los bienes , y los males
comuniquen sus passiones.
Dios , al principio del mundo,
con ser su capacidad
immenta , y su eternidad
sin primero , ni segundo,
parece que no se hallaba,
y en efecto no se hallò,
hasta que comunicò
al hombre el Ser que gozaba;
pues con piedad admirable,
diò a entender , aunque te affombre,
que alli comenzò à ser Hombre,
comenzando à ser sociable.
Dios de la tierra es el Rey,
y en las passiones que tiene
con qualquier hombre conviene;
pues que razon ay , que ley,
cuyo politico error,
el gusto mas singular,
que le dà à un particular,
le prohiba un Superior?
Yo , al fin , es fuerza que tenga
un amigo de quien guste,
que à mi condicion se ajuste,
y con mi sangre convenga.
Este , Carlos ; has de ser,
como tu padre lo ha sido;
y assi , procura advertido,
si no te quieres perder,
que halle el Noble que seguir
en ti , el vulgo que admirar,
la embidia que murmurar,
y ninguno que advertir.
Repara en qualquier accion,
que antes tu conciencia es,
luego mi gusto , y despues
la vulgar satisfaccion.
Si me vès executando
alguna intencion muy fuerte,
blandamente me la advierte,
proponiendo , no enseñando:
que el Principe (y lo veras
en los demás , como en mi)

jamàs quiso junto à si
hombre , que supiesse mas.
En las materias Divinas
mira la intencion , y el modo,
Dios , y su Ley sobre todo,
porque si un punto declinas,
perdere el Reyno por ti,
porque siempre al suelo viene
la Monarquia que tiene
à Dios , Carlos , contra si.
Al que pretende cobarde,
tèn mucho cuidado en esto,
si no has de premiarle presto,
no le defengañes tarde:
no revoques las mercedes,
que hizo tu antecessor,
goce en tu hechura su honor,
pues pudo lo que tu puedes:
que si tu el exemplo diste,
no avrà nadie que en ti eipere,
pues el que te succedere
desharà lo que tu hiciste.
Al que fuere gran Soldado,
ningun favor se le impida,
que a quien no estima su vida,
se ha de estimar su cuidado;
porque à un hombre de valor
darle un puesto honrado , advierte,
no es premio , es para la muerte
darle cartas de favor.
Premia las Letras en suma,
y dà à las Armas aumentos,
que de un Reyno , los cimientos
son la espada , y son la pluma:
que con esto , y no admitir
consejo de interesados,
se veràn en ti ajustados
el acertar , y el regir;
y no te cause rezelo
la embidia , ni la traycion,
no yerres tu la intencion,
que lo demás es del Cielo.
Carl. Quien no ferà buen privado,
gran señor , y buen valido,
de tal Maestro regido,
de tal Rey aconsejado?
mi obediencia es tu consejo;
tuyo soy. Rey. Què estás dudando?

que

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

que si como Rey te mando,
como padre te aconsejo:
no cabe dentro de si
el alma: que alegre estoy! *ap.*
mi mano otra vez te doy.

Carl. La mano me aprietas? *Rey.* Si,
para que del vulgo vano
el aplauso infiel no creas,
y por estas señas veas,
que tengo fuerza en la mano.
No temas, Carlos, que amor,
como tan cerca te via,
tu mano apretò, y la mia,
ternura fue, no rigor;
por señas hablò, que es mudo,
y al decir una verdad,
me negò la Magestad,
lo que la sangre no pudo:
vèn, Carlos.

Carl. Servirte es ley.

Rey. No temas nada en mi amor.

Carl. Es respeto, no es temor.

Rey. Soy tu amigo.

Carl. Eres mi Rey. *vanse.*

Salen Violante, Elvira, el Principe,

Tristan, y Finea.

Viol. Pudiera vuestra Alteza
mirar mas por mi honor, y mi nobleza,
y escusarse de hacerme una visita,
que no me dà opinion, y me la quita,
y mas no estando en casa
mi padre, ni mi hermano.

Princ. Quien se abraza
en tus ojos, bellissima Violante,
olvida lo advertido por lo amante,
y asì, culpa tus ojos,
pues ellos causa son de tus enojos.

Viol. Si, mas no es maravilla que lo sienta,
que una afrenta temida, yà es afrenta,
y es cosa natural quejarse el labio,
quando al respeto se atreviò el agravio.

Princ. Violante mia, para estàr hermosa,
està siempre enojada, està quejosa:
mas pues mi amor no te ha ofendido en nada,
ni quejosa te muestres, ni enojada;
ruegateló tu, Elvira:
que hermosas flechas de sus ojos tira!
hablad todos por mi.

Elvir. Pues como, prima,
del Principe el amor, tu amor no estima?
èl te sigue, èl te adora, èl te pretende,
y si quien ama (claro està) no ofende,
no es razon que à tratarle mal te obligue
el vèr que te pretende, adora, y figues;
mas que me admira todo lo que veo,
si lo mismo le passa à mi deseo *ap.*
con Carlos, que olvidado,
no entiende, ni agradece mi cuidado,
quando el alma lo llora,

in ingenio estima, y su presencia adora?
Finea. Elvira dice bien, el rigor dexa,
no pagues un amor con una queixa.

Trist. Entrambas dicen bien, y yo lo digo,
del amor de su Alteza buen testigo:
pues viendole Violante
tan fino, y tan amante,
mil veces me ha pesado
de aver sido barbado;
porque à ser yo la dama, por quien muere,
(tanto su pena el corazon me hiere)
yo me huviera rendido,
como suelen decir, à buen partido,
aunque despues, por este atrevimiento,
su padre me metiera en un Convento.

Viol. Coufieso à vuestra Alteza
la lisonja, que hace à mi belleza;
mas si mi padre està fuera de casa,
y vuestra Alteza por mi calle passa,
y à mi puerta se para su Carroza,
pensaràn que pretende, y que no goza.

Princ. Antes viendome entrar publicamente,
diràn que te visito honestamente,
porque à caber malicia en mi cuidado,
entràra recatado.

Viol. Y quando tan de parte de la dama
el vulgo està, que buelva por su fama?
no ay deshonor mas cierta,
que el coche de un señor en una puerta:
vèn que en Palacio estàn mi hermano, y padre:
vèn que ha seis años que murió mi madre:
vèn que a cavallo por mi calle passa:
y vèn que entra en mi casa,
porque vèn la carroza,
vuestra Alteza galàn, Violante moza,
el honor melindroso,
poca mi dicha, el vulgo malicioso,

Como à Padre , y como à Rey.

— vos señor , yo muger : no es cosa clara,
= que piensen todos lo que yo pensara?
Princ. Si fuera yo bien visto de tus ojos,
tu misma disculparas tus enojos;
mas como de ellos soy aborrecido,
= temes tu amor por disfrazar tu olvido.
Viol. Tiene razon, porque à mi hermano adoro,
si bien con el decoro,
que les debo à mi sangre , y à mi estado,
y como tengo el pecho embarazado,
à nadie quiero bien , à nadie veo,
= y assi no estimo aqueste , ni otro empleo.
Elv. Yà en tu rigor parece demasia,
— Violante , la porfia;
si estàs querida , porque fuiste hermosa,
muestra que eres muger en ser piadosa;
cortès , quando no amante,
= puedes hablar al Principe , Violante.
Viol. Dame el verle disgusto,
— y tengo puesto en otra parte el gusto;
y quieres , prima mia,
= que tenga yo un pesar por cortesia?
Elv. Si porque estoy delante te recatas,
y el favor le dilatas,
— à dexaros mas solos me refuelvo:
= à Dios, Principe, prima, luego buelvo. *vase.*
Viol. Prima , adonde te vàs? aguarda , mira.
Trist. Es un alma de Dios la Doña Elvira.
Viol. Vayase vuestra Alteza,
que si viene mi padre:::
Princ. Què aspereza! *Viol.* Si Carlos viene:::
Princ. Dexa estos cuidados
à Tristán , y à Finea.
Viol. Son criados.
Trist. Si vuestra Alteza de los dos se fia,
no ay que hablar , no dirè esta boca es mia.
Finea. Y quien mejor, que yo, sabrà encubrillo?
yà deseo fabello , por decillo.
Trist. Lindo officio he tomado , del espero
— Obispar por la parte del sombrero;
pero dime , Finea , tu que sabes
mucho mas destas cosas:::
Finea. No me alabes;
ponte un tanto , Tristán , ò calla , ò vete.
Trist. Es esto lo que llaman alcahuete?
Finea. Si, Tristán: mas por què lo has preguntado?
Trist. Dicenme , que es officio aprovechado.
Finea. De todo tiene.

Trist. El nombre es desabrido.
Finea. Llamate cobertor , que es mas polido.
Trist. Si el nombre me confirmas , embustera,
yo serè cobertor , tu cobertera.
Viol. Mas ay de mi ! què dices?
Trist. Carlos viene.
Viol. Vayase vuestra Alteza.
Princ. No conviene,
ni esconderme , ni irme.
Viol. Señor , esso es perderme , y destruirme;
si os ven aqui , yo he de tener la culpa.
Princ. Dexame à mi , Violante , la disculpa.
Sale Carlos.
Carl. Vuestra Alteza en mi casa?
Princ. Si , Carlos , llega , passa
— adelante ; los brazos darte quiero,
= soy pretendiente , y à tu padre espero.
Carl. Vuestra Alteza pretende ? pues ay cosa
= à su Real poder dificultosa?
Princ. Viviendo el Rey, es yà razon de estado,
— que pueda mas que el Principe el Privado,
que el Principe , por mozo , ò divertido,
— nunca con los despachos se ha metido;
y aunque à su Magestad hablar pudiera,
y sè que al punto lo que pido hiciera,
hablar con vuestro padre es mas cordura,
= que en fin somos amigos.
Carl. Soy tu hechura.
Princ. Pretende Ludovico cierta Plaza.
Carl. Yà lo he sabido: bien su amor disfraza.
Princ. Y quiero , porque à gusto le succeda,
que Conrado haga en esto quanto pueda.
Carl. Yo mismo, y por èl mismo en este punto
— acabo de pedirle ; mas pregunto,
claro està , no bastara,
señor , que vuestra Alteza lo mandara,
= sin venir en persona?
Princ. De camino
quise ver à Violante , que imagino,
= que tambien su favor es de provecho.
Carl. Dadlo , señor , con tal favor , por hecho.
Princ. Llevadme oy à Palacio la respuesta.
Carl. Saldrà como pedis ; porque si cuesta
ruego à una dama , à vos una visita,
= quien avrà que la plaza le compita?
Princ. Violante, à Dios: què hermosa gentileza!
Viol. Mil años guarde Dios à vuestra Alteza.
Princ. Interceded conmigo,

Del Doctor Juan Perez de Montalvan:

que es Ludovico mi mayor amigo;
à Dios, Carlos; no paffes adelante.

Carl. Naci para serviros.

Princ. Ay Violante!

aparte.

si en ser ingrata tu deydad te empeña,

ò aprende à amar, ò aborrecer me enseña. *vase.*

Trist. No es el Principe necio?

Carl. Oye, Violante:—

Finea. No es posible ser necio, y ser amante.

Carl. Y dime con verdad lo que ay en esto.

Viol. Descolorido, sin razon, te has puesto.

Finea. La gravedad con que mintiò me admira.

Trist. A los dos nos quitò aquella mentira.

Finea. Mas yo pienso que Carlos lo ha entendido.

Trist. Es hermano con humos de marido;

pero si quieres, vamonos, Finea,

en tanto, que bañados en jalea,

de locas fantasias,

que llaman por allà filoterias,

como locos Orates,

—un hartazgo se dãn de disparates.

Finea. Por esso nuestro amor es mas casero.

Trist. Y es lo seguro, à fè de Cavallero. *vase.*

Carl. Dos modos de desconuelos,
dos diferencias de amores,

dos linages de temores,

dos maneras de desvelos,

y dos generos de zelos,

que son de amor, y de honor,

padece à un tiempo mi amor,

siendo los dos en su esfera,

tan mayores, que qualquiera

pudiera ser el mayor.

En un punto, en un instante,

como dos te considero,

si como hermana, me muero,

y tambien si como amante;

de suerte, hermosa Violante,

que como vًا mi fortuna,

no se avrà visto ninguna,

pues quiere, ò permite Dios,

que me mates como dos,

y me quieras como una.

Todo me hiela, y me enciende,

y todo, por tu hermosura,

la voluntad me aventura,

y la sangre me defiende.

El Principe te pretende,

su gusto es ley en el suelo,

y yo (fuerte desconuelo!)

yà tu amante, yà tu hermano,

sin poderme ir à la mano,

te idolatro como al Cielo:

porque aunque la sangre impida

lo que unir supo una estrella,

luego que naciste bella,

te obligaste à ser querida;

y si es ley establecida

que te quiera, pues te asisto,

en vano à mi amor resisto,

porque yà no puede ser

vivir, sin bolverte à vèr,

ni dexar de averte visto.

Yo he de amar sin merecer,

que aunque procuro obligar,

quiero para no alcanzar,

que alcanzar fuera ofender:

querer por solo querer,

es mi venturosa suerte,

pues quando ella nos concierte,

y la sangre nos aparte,

yà que no puedo alcanzarte,

—sè que no puedo perderte.

B

Viol.

Na

Viol. Tan tierna de aver notado
— tu amor, Carlos, me has tenido;
tan loca de averte oïdo
— entre mi me he contemplado;
y en fin, tan atenta he estado
à tu aficion verdadera,
que quando amor considera
lo bien sentido que està,
si no te quisiera yà,
— desde aora te quisiera.

Quanto al Principe, no sè
mas, Carlos, de que aqui entrò;
si su amor me declarò,
como no decirle fue,
pues no importa, que èl me dè
el alma, si el alma absorta
— en tu amor su amor reporta;
pero bolvamos, señor,
à tratar de nuestro amor,
que es lo que mas nos importa.

Yo te adoro, Carlos mio,
con amor tan cortesano,
que à un tiempo galàn, y hermano
— te imagina el alvedrio;
y si hermano te desvio
por algun amor grossero,
galàn, y hermano te quiero,
con un deseo tan puro,
que en lo mucho que aventuro,
digo lo poco que espero.

Amar para merecer,
fuera querer obligar;
y amar, por saber amar,
industria pudiera ser;
pero querer por querer,
es virtuoso exercicio,
ara soy, no sacrificio,
que es torpe solicitud
— profanar una virtud
por adelantar un vicio.

Mi amor todo es pensamiento,
pues soy, y en razon lo fundo,
la primer muger del mundo,
que no procura su aumento;
y tal estoy, que aun no sienta
— ver sin lograr mi cuidado,
porque pudiera logrado
quedarse desvanecido,

y por no verle perdido,
— no quiero verle gozado.
Quanto permitan los ojos,
dicha de los dos serà,
que el perfecto amor està
— en la fe, no en los despojos.
Sin zelos, y sin enojos,
serà amistad nuestro trato,
pues no ha de dar el recato
ocasion considerable,
— à mi, para ser mudable,
— ni à ti, para ser ingrato.

Carl. Y si el Principe, const ante
— assiste firme en su amor?

Viol. Serà mas firme mi honor.

Carl. Diamante, labra diamante.

Viol. Zelos, Carlos?

Carl. No, Violante,
— miedos de perderte si.

Viol. Como perderme?

Carl. Ay de mi! *aparte.*
— siendo el Principe tu esposo.

Viol. Principe mas poderoso
— eres, Carlos, para mi.

Carl. Yo no te he de merecer,
— ni le puedo competir.

Viol. Yo me sabrè resistir.

Carl. Es muy grande su poder.

Viol. No ay poder como querer.

Carl. Ay de mi, que son quimeras
— nuestras quejas verdaderas!

Viol. Ay, que es mi esperanza vana!

Carl. Ha si no fueras mi hermana!

Viol. Ha si mi hermano no fueras!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Ludovico Ursino, Octaviano, y dos
Soldados, dandole unos memoriales à Carlos,
— y Tristán.

Ludov. Yà sale Carlos.

Octav. Què bien
— oye à todos!

Trist. Plaza aqui.

Sold. 1. A su Magestad servi
— desde pequeño.

Carl. Esta bien,
— à mi cuenta està el honrarle,

se

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

Señor Soldado.
Sold. 2. Esta vea
Vuefelenia.

Carl. Deme , y crea,
que muy presto he de premiarle.

Sold. 2. Fabricio , Alcayde que ha sido
quarenta años en Palermo,

es mi padre , y està enfermo ,
viejo , y pobre : hanle pedido

à su Magestad provea
esta plaza en Ludovico,

à Vuefelenia suplico,
piadoso mi causa vea,

y pues con aprobacion
ha servido::: Carl. Creolo afsi,

Sold. 2. Suplico se me de à mi
la futura succession.

Carl. Conozco su calidad,
y tengo alguna noticia

del caso , de su justicia
hablarè à su Magestad.

Sold. 2. Guarde el Cielo à Vuefelenia
muchos años , para honor

de Sicilia ; què valor,
què cordura , y què prudencia!

Trist. Por si cansado te sientes,
que es fuerza que estès cansado

de aver , señor , escuchado
quexas de mil pretendientes,

cuya afectada malicia
tanto en su abono previene,

que nadie justicia tiene,
y todos tienen justicia;

toma aqueste memorial,
y despachale al instante.

Carl. Pues de quien es?

Trist. De Violante,
rebujita de cristal,

idolo de plata , y nieve,
brinco de marfil , sudor

del Alva , almidon de flor,
perla mucha en concha breve

de aquel bello paraíso,
cuya fruta singular

te es preciso el desear,
y el no comer te es preciso
desta con quien te dà un como
amor , pues te pone en suma

à tus deseos de pluma,
impedimentos de plomo.

Destte duende que te irrita,
que te huye , y que te coca,

pues que su sangre revoca
lo que su belleza incita.

Destta , en quien es la belleza
disculpa de tantos yerros,

y es echar por esos cerros
de Ubeda , y de Baeza.

Destta , en fin , con quien se allana
tu obstinado parecer,

y la quisieras muger,
pues no la quieres hermana.

Destta:::
Carl. Buena la has tomado;

piensas acabar?

Trist. Yo no,
porque no he de acabar yo,

lo que tu no has empezado;
mas toma el papel.

Carl. Tristán,
con èl me consolarè.

Trist. Pues no le leas. Carl. Por què?

Trist. Porque aguardandote están,
y que nos oygan es justo.

Carl. Acudid , pues es razon,
aora à la obligacion,

que tiempo avrà para el gusto.
Sale el Rey.

Rey. Desde esta parte escondido,
y sin que Carlos me vea,

salgo , por ver como emplea
experiencias de valido:

dando està audiencia , esta es
la prueba mas principal

de un politico caudal;
pues yà grave , yà cortès,

yà enojado , yà prudente,
yà apacible , yà severo,

yà blando , yà justiciero,
yà cruel , y yà clemente,

yendo por diversos modos,
uno solo al parecer,

muchos hombres ha de ser
para contentar à todos:
en lo que Carlos responde,
verè el talento que alcanza,

Como à Padre , y como à Rey.

para ver si la privanza
al merito corresponde.

Sale Ludovico.

S Ludov. Yo soy Ludovico Ursino,
por quien hablò Vueselencia
à su padre en la Alcaydia
de Palermo; mi nobleza,
los servicios de mi padre,
y mi calidad es cierta:
dos años ha que Fabricio
gajes, y provechos lleva
desta plaza, y no la sirve,
yo la pretendo, y su Alteza
lo desea como yo;
oy pende de Vueselencia
este negocio, y espero,
pues por mi à su padre ruega,
que por si me haga merced,
aquí mis servicios lea.

Dale un Memorial.

Carl. Señor Ludovico Ursino,
yo pedí (bien se me acuerda)
esta merced a mi padre,
y entonces, porque saliera,
pagàra yo las albricias
à quien me diera las nuevas.
Quando le pedí à mi padre,
no mirè si era, ò no era
la merced justificada,
y la pretension honesta,
que entonces no me tocaban
à mi aquestas diligencias.
Lo que entonces me tocò,
fue el pedirle; y el que ruega,
propone, que no resuelve,
informa, que no sentencia.
Mas oy, que su Magestad
assegura su conciencia
en la mia, y me remite
sus causas à que las vea,
debò mirar con cuidado
los servicios que se premian,
las mercedes que se hacen,
y las plazas que se niegan.
Nadie se quexe de mi,
juzgue aora, si se viera,
despues de servir al Rey
quarenta años en la guerra,

que por estàr impedido,
viejo, cansado, y sin fuerzas,
del oficio que firviò

le quitaba el Rey la rentas
què hiciera de exclamaciones,
y què tuviera de quexas!
pues por què no harà Fabricio,
lo que Ludovico hiciera?
Y assi, aunque pedi à mi padre
esta merced, y à su Alteza
ofrecí tambien servirle,
ha de advertir, que allí era
Abogado, aqui soy Juez;
y con razones diversas,
allí abonaba servicios,
aquí examino evidencias;
allí informo, aquí sentencio;
juzgue, pues, la diferencia
del amigo que le abona
al privado que gobierna;
y pues no tiene justicia,
esta plaza no pretenda,
porque no se la he de dár,
que aunque darsela quisiera,
no me ha dado el Rey poder
para hacer cosas mal hechas.

Ludov. Corrido voy.

Rey. Què valor!

todo quanto dice acierta:
notablemente està en todo,
el alma en verle se alegra;
Dios te libre, Dios te guarde,
Carlos, hijo, y yo te vea
muy dichoso: mucho hago
en no salir allà fuera,
y darle dos mil abrazos;
mas disimular es fuerza,

Sale Octavio.

Octav. Temblando llego. *Trist.* Jesús!
quien pensara, quien dixera,
que quien solo tenia voto
en jaeces, y libreas,
à dos dias de privanza::

Carl. Calla. *Trist.* Callo.

Octav. Octavio llega
à tus pies, como à sagrado
de piedad, y de clemencia:
tengo à mi hermano en la Carcel.

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

por una muerte bien hecha,
si es disculpa de un delito
la venganza de una afrenta;
y el Juez, tan apasionado
está, que temer es fuerza
de su enojo, y su pasión
una terrible sentencia:
à su Magestad suplico
primero, que se resuelva
la causa, nombre otro Juez,
que mas piadoso proceda:
este Memorial, de todo
informará à Vueselencia.
Carl. De suerte, señor Octavio,
que quitar su hermano intenta
al Juez, que lo es desta causa,
el conocimiento della,
porque dice, que severo,
ò apasionado se muestra.
Hablar à su Magestad,
si es esto lo que desea
su hermano, yo se lo ofrezco;
pero primero le advierta,
que en nada tiene justicia,
ni es posible que el Rey quiera
al Juez que una vez nombrò,
impedirle que lo sea:
bueno es que lo aya elegido,
para que la causa vea,
y que la jurisdiccion,
que solo à su arbitrio dexa,
y el Rey mismo le señala,
el Rey mismo la suspenda.
El Juez, Octavio, ha de ser
Juez, sin tener dependencia
mas que de Dios, y de sí,
y del Rey, que es quien le aprueba;
y así, la sentencia aguarde
del Juez de la causa, y de ella,
si no fuere justa, apele
à otro Tribunal, y sepa,
que tengo por mas castigo,
y aun no sé si por afrenta
de un Ministro, revocarle,
que impedirle una sentencia,
que el que le recusa, arguye
la pasión que à todos ciega,
y el que sus autos revoca,

de ignorante le condena.
Juzgue, pues, qual quedará
mas vengado de sus letras,
el que le escusa un error,
ò el que despues se le enmienda?
Octav. Contento, y desengañado
voy en mi causa, y si en ella
condenaren à mi hermano,
apelaré à Vueselencia. *vase*

po *Rey.* Ay ingenio tan divino!
què mas hiciera, si huviera
toda su vida estudiado
la politica experiencia!
Estoy por llamarle hijo
en pago de la respuesta.

Trist. Solos avemos quedado.

Carl. Pues Tristan, què quieres?

Trist. Dexa

que bese tus pies mil veces,
honra de la Patria nuestras
esto encubierto tenias?
vive Dios, que fue una bestia
el Machiabelo contigo,
Justo-Lisipo una dueña,
Casiodoro hace baynicas,
y el Lucardino muñecas:
el Governador Christiano
eres, y en tu competencia
son coplas del Perro de Alva
los Comentarios de Cesar:
mas dexemos disparates,
y suplicote que leas
el papel de mi señora.

Carl. En aquesta faltriguera
le puse; y à le he topado. *encontrada*

Trist. O! lo que avrá de jaleas,
de alfeñicadas ternuras,
y amorosas panetelas!

po *Rey.* Amor, yà no puedo mas,
salgamos a que nos vea,
que me reñirá mi pecho,
si no le gozo mas cerca.

*Quiere leer, y sale el Rey, y mete el
villéte entre los Memo-
riales.*

Carl. Yo leo. *Trist.* El Rey.

Carl. Dissimula. *aparte*

Trist. En notable ocasion llega: *ap.*

Como à Padre y como à Rey.

no es este papel con dias?
buenas albricias me cuesta.

Rey. Carlos.

Carl. Gran señor.

Rey. Què haces?

Carl. Acabo de dàr audiencia,
y estaba passando aora
los memoriales que quedan.

Trist. Consultabalos conmigo,
porque mi voto le diera,
que en esto de memoriales
tengo notable agudeza,
y estabamos en el sexto.

Carl. Calla.

Rey. Una filla me llega:

vete aora.

Trist. Yà me voy;

mas no me voy, que me echan: *vau*

valgame Dios! què querrà
el Rey à Carlos! paciencia,
que no lo puedo saber,
porque no quiso el Poeta,
que en este lance el Lacayo
mezclasse burlas con veras:
debe de ser este el passo
mas fuerte de la Comedia. *vase.*

Rey. Sientate, Carlos.

Carl. Señor:::

Rey. Sientate, y cubrete.

Carl. Es ley
mi obediencia, eres mi Rey.

Rey. Y yo tu amigo mayor:

como te và de privado?

de audiencias como te và?

Carl. La dificultad està
en averlas comenzado,
lo mas ha sido emprendellas

que tu me persuades,

mas yà las dificultades

me enseñan à salir dellas.

Rey. Dices, Carlos, cuerdamente;

mas dexando esto à una parte,

yo vengo à comunicarte,

como amigo, y confidente,

un caso, en que me has de dàr

tu parecer, y del fio

el acierto.

Carl. El caudal mio

no es bastante à aconsejar;
mas aunque despues me arguya
mi ignorancia lo que soy,

pues tu gustas, aqui estoy.

Rey. Pues oye, por vida tuya:

Yo tengo un hijo heredero,
que es el Principe, y tambien
otro natural, à quien,

por causas, que callar quiero,
en secreto le he criado:

yo le quiero descubrir,
mas tambien quiero cumplir

con los que lo han ignorado:
con el Principe, que puede

llevarlo con impaciencia,
pues juzgò suya mi herencia,

y halla otro mas que me herede:
con mi amor, porque es mi hijo,

y le quiero como à tal;
con mi hijo natural

pues me atormento, y me aflijo
quando en qualquiera ocasion

que se me pone delante
muestro de Rey el semblante,

y es de padre el corazon;
y asì, por cumplir con todo,

con el, conmigo, y con Dios,
busquemos entre los dos

un medio, una traza, un modo
como yo logre este intento,

el Principe està obligado,
el Pueblo defengañado,

Dios servido, y èl contento.

Carl. No sè si aciertas, señor,
en fiar esto de mi.

Rey. Pues yo te he elegido à ti,
debes de ser el mejor;

yo sè, Carlos, lo que puedo
fiar de ti este papel,

passa, y hallaràs en èl
el caso.

Para tomar el papel, dexa los otros en
el bufete.

Carl. Obligado quedo
à lo que me favoreces.

Rey. Tu Rey, tu deudo, y tu amigo
soy; y si mucho te obligo,

mucho mas, Carlos, mereces.

Carl.

punto

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

Carl. Yo leo.

Rey. Pues yo entre tanto,
para que estemos iguales,
passare estos memoriales.

Carl. Espera, señor: ò quanto *ap.*
errè en juntar el papel
de Violante à los demás!

Rey. Turbado, Carlos, estàs;
què tienes?

Carl. Suertè cruel! *aparte.*

Rey. Habla.

Carl. Notable pesar! *aparte.*

Señor, pues que me has fiado
como a tu amigo, y privado
el oir, y el consultar,
no te canfes en leer
memoriales importunos,
pues puede ser que aya algunos
(como suele acontecer)
poco cuerdos, y seran
ocasion de que te enojas,
y enojado, los arrojes,
y de mi se quejaran,
pues me los dieron à mi.

Rey. Partamos obligaciones,
que en las mismas que me pones
quiero yo ponerte à ti.

Y pues libro en tu cuidado
el peso de mi Corona,
à mirar por tu persona
estoy tambien obligado:
lee tu mientras yo leo,
y asì podremos saber,
yo, lo que has de responder,
y tu, lo que yo deseo.

Carl. No te cantes.

Rey. No se canfa
el Rey, Carlos: mal dixiste,
porque solo quando asiste
à su obligacion, descansa.

Lee. Ludovico Ursino pide la plaza
de Alcayde de Palermo, que tiene
Fabricio, y ha dos años que no la
sirve por sus achaques.

Deste oficio le despide,
y dile, que no conviene
quitarfele à quien le tiene,
para darle à quien le pide.

Carl. Lo mismo le respondi

à Ludovico. Rey. Està bien:

y si obras, Carlos, tan bien,
no me has menester à mi.

Lee. Lisarda, Viuda de Vincencio
Pazo, principal, y pobre, tiene
una Escritura contra Alexandro Ce-
sarino, y por ser Ministro de
Justicia, no ay otro que le quiera
executar por ella, à Vueselencia
suplica, de orden, para que no le
valga la inmunidad de serlo para
no hacerla.

Sepase quien no ha querido
por su oficio, ò por su nombre
executar à esse hombre;
y en aviendolo sabido,
obliguesele à pagar
la Escritura, que despues
èl mismo, por su interès,
la procurará cobrar.

Carl. Serà muy discreto estilo,
y asì lo dixera yo:
mas no leas mas.

Rey. Por què no?

Carl. El alma tengo en un hilo, *ap.*
porque todos son asì:

Si le ~~muerto~~, muerto soy. *aparte.*

Rey. En leyendo este me voy.

Carl. Què desdichado naci! *aparte.*

Lee el Rey. Carlos mio, mas ha po-
dido el amor para unir nuestras vo-
luntades, que la sangre para divi-
dir nuestros deseos: la fortuna està
de buen semblante con los dos, pues
dispone, que seas mio; y lo demás
sabràs en mis brazos, si el gusto de
pensar, que puedo ser tuya, no me
mata antes que te vea.

Tu Violante;

Carl. Violante à mi dessa suertè?
no sè como puede ser.

Rey. Pues buevele tu à leer
si quieres satisfacerte.

Carl. Ay de mi! dame la muerte.

Rey. Conrado le ha descubierto
à Violante (aquesto es cierto)
todo el suceso passado;

mal

Como à Padre ; y como à Rey.

mal el secreto ha guardado,
mal ha cumplido el concier to;
pero sabrâlo de mi
de manera , que le pese.

Carl. Que Violante me escriviessè *ap.*

en esta ocasion asì!
no lo creo , aunque lo vi.

Rey. El lo ha dicho , es evidencia,
para poder (què imprudencia!)
casarlos : Carlos:*

Carl. Señor.

Rey. Aqui es menester valor, *ap.*

aqui es menester prudencia.

Y por esto me impedias,
que no viesse los demàs?

Carl. Yo , si tu , porque jamàs:*

Rey. No te turbes.

Carl. Si confias:*

Rey. Bien en negarmelo hacias,
pues de suerte me ha ofendido,
que avergonzado , y corrido
te diera todo mi Estado,
por no averlo imaginado
despues de averlo leido.

Possible es que tus antojos,
al pensar caso tan feo,
no dieron muerte al deseo
entre la lengua , y los ojos?

Pues di , Carlos , què despojos,
ò què esperanza te dà
tu amor , que à perder te vâ,
quando con muda tristeza
toda la naturaleza

mormurando te lo està?

Tu locura , y tu imprudencia
con esto me han declarado,
que no rige bien mi Estado
quien rige mal su conciencia.

De despreciar mi advertencia,
quando à virtud te provoco,
nace el ser con Dios tan loco,
que es voz que del Cielo escucho,
que no estima à Dios en mucho
quien tiene à su Rey en poco.

Juez soy desta causa aqui,
y hallo , que tan grave ha sido,
que con ella has ofendido
à tu Padre , à Dios , y à mi.

Mas pues yo no puedo en ti,
aunque à ser Juez me acomodo;
vengar tres culpas de un modo,
ninguna quede vengada,
que no he de castigar nada,
pues no lo castigo todo.

De tres culpas , tres perdones
à un tiempo tengo de darte,
para poder enseñarte
à corregir tus passiones.

Huye , pues , las ocasiones
de empeñar la voluntad,
que si en fè de mi amistad
mas tu obstinacion porfia,
no sè si para otro dia
me avrà quedado piedad.

Y aunque para corregirte
fuera razon apartarte
de mi privanza , enseñarte
importa mas , que reñirte.

Carl. No es possible , que à servirte
acierte , señor , jamàs;
y asì , en mi casa de oy mas:*

Rey. Si teniendo ocupaciones
son tan tuyas tus passiones,
no teniendolas , què haràs?
Y asì , de oy en adelante,
pues à todas horas puedes,
me has de asistir , sin que quedes
desocupado un instante.

Carl. Tu hechura soy : ay Violante! *ap.*

Rey. Què dices?

Carl. Que no es castigo.

Rey. Ven conmigo.

Carl. Yà te figo,
porque en mi tu gusto es ley.

Rey. Tu amigo soy , y tu Rey,
no me hagas tu enemigo. *vanse*

Vanse , y sale Violante , y Elvira.

Viol. No estoy en mi de placer.

Elv. En fin , Carlos no es tu hermano?

Viol. Oy he de darle la mano,
oy mi marido ha de ser.

Elv. Y oy tambien morirè yo. *ap.*

Y di , como lo has sabido?

Viol. El Cielo de enternecido
sin duda lo descubriò.

Mi padre se dexò ayer

por

Del Doctor Juan Perez de Montalvan:

por descuido (amor lo sabe)
de su escritorio la llave;
y yo, en fin, como muger,
el tal escritorio abri,
y tirando una gaveta,
(que aun era la mas secreta)
dos cartas entre otras vi,
cuyo cuidado, y asseo
patentes indicios daba
del mysterio que encerraba;
abrillas con el deseo
de saber, y no fue en vano
el abrillas, y el leellas,
pues he visto, prima, en ellas,
que no es Carlos, no, mi hermano:
no es Carlos mi hermano, prima,
de mayor linage viene,
padre mas honrado tiene,
mas noble sangre le anima,
hijo es del Rey, yo lo fio,
y de las cartas lo arguyo.

Elvir. Què dices?

Viol. Como hijo suyo
le ha criado el padre mio,
y el Rey se le encomendò,
— asì en las cartas lo dice:
— ay fortuna mas felice!
— dichosa mil veces yo.
Muchas veces, prima mia,
decirte mi amor pensaba,
y tantas no me dexaba
— la verguenza que tenia;
mas ya que estàn abonado
mis impossibles empleos,
oye, prima, mis deseos,
sabe, prima, mis cuidados,
celebra tu mi alegria,
y dame mil parabienes,
pues me quieres bien, y tienes
— parte en la ventura mia.
Què bien se vè en tu alborozo,
y en tu atencion alegria,
y aun la mia, prima mia!
pues es tan grande mi gozo,
que quando averlo sabido
no me hubiera aprovechado,
mas que de averlo contado,
— sobrada ventura ha sido.

Elvir. Desta causa procedia *aparte*
en Carlos el no atender
à mi cuidado, y no hacer
— caso de la pena mia.

No me bastaban (ay Cielos!)
para turbar mis sentidos
darme zelos presumidos
— sino averiguados zelos
unas penas, y otras penas?
Si matarme, Amor, querias,
no bastaban penas mias,
sino venturas ajenas?
Podrè encubrir mis desvelos?
Podrè callar mi dolor?
que si, responde el honor;
y que no, dicen los zelos;
por ~~que~~ tal me vengo à vèr
de desesperada, y loca,
que quando calle la boca,
— los ojos no han de poder.

Violant. Parece que lo has dudado;

— ò lo tienes por mentira:

— què te suspendes, Elvira?

Elvir. No te dè, prima, cuidado:

quiero bien, como tu quieres,
y como en esta jornada,
quando mas desesperada,
te dice el amor que esperes,
hallo, mirandome en ti,
que Amor tiene por mil modos
esperanzas para todos,
y le faltan para mi.

Violant. Y yo saber no podria
à quien amas?

Elvir. Si, Violante,
bien conocido es mi amante.

Violant. Y quien es, por vida mia?

Elvir. Tu hermano.

Violant. Carlos?

Elvir. Despues
te contarè à quien elige
mi amor, aunque yà lo dixe,
pues dixe, que Carlos es. *vase*

Violante. Carlos?

Sale Carlos. Violante?

Violant. No mas *aparte*
— de Violante, y tan severo!
— bien pagas lo que te quiero.

Como à Padre , y como à Rey.

Buenas albricias me dàs
de las vivas esperanzas,
que tu perdidas tuviste:
cansote y vienes triste;
pefate de que oy alcances
lo que deseaste ayer?

Al Cielo turbado miras,
y entre ti mismo suspiras?
Pues què fue ? què pudo ser?
Casate tu padre (ay Cielos!)
con dama de mas quilates?
no me aflijas , no me mates.
Vienes malo ? tienes zelos?
hate parecido engaño
mi papel ? Habla , señor,
y no muera de un temor,
pudiendo de un desengaño.

Carl. Tan mudo estoy (ay de mi!)
tan suspenso , y admirado,
que pienso que lo he soñado.
Yo puedo alcanzarte?

Violante. Sì,
sì , Carlos ; què dudas?

Carl. Yo?
ay muger tan inhumana!

Viol. Que no soy , Carlos , tu hermana.

Carl. Que no eres mi hermana?

Violante. No.

Carl. Buelve , por Dios , buelve en ti
del furor que te provoca.

Violante. Carlos , no me buevas loca:
escucha , y sabràslo.

Carl. Di.

Sale Elvira.

5^e - Elvira. Mal folsiega quien se abrafa:
Quien duda que ya Violante
à su hermano , ò à su amante
avrà dicho lo que passa?
Mas para que sus deseos
no logren dichas mayores,
pues no pude sus amores,
impedirè sus empleos.
Zelosa estoy , y ofendida,
pero yo me vergarè,
y à su padre le dirè
lo que importa que le impida.
El caso dirè à Conrado,
para que , pues es discreto,

mire qual està el secreto,
que le tiene el Rey fiado.

Ha traydores ! ha enemigos!

Violante. Elvira , el passo detèn.

Elvira. Dos que se quieren tan bien,
no avrán menester testigos.

Sale Conrado.

Conrad. Pues sobrina , donde vàs?

Elvir. A buscarte.

Conrad. Y à què efecto?

Elvir. A decirte un gran secreto,
vèn conmigo , y lo sabràs.

Conr. Por si acaso en algo toca
de lo que el Rey me ha reñido,
irè à saber lo que ha sido.

Elvir. Los zelos me llevan loca.

Vase Elvira , y Conrado.

Carl. Què tiene Elvira , Violante,
que vè triste?

Violant. Anda estos dias
con ciertas melancolias.

Carl. Debe de amar.

Violant. No te espante,
que ame Elvira , y que sea amada,
porque vivir sin amar,
vida se puede llamar,
pero vida descuidada.

Mas bolviendo à nuestro amor,
què dices deste suceso?

Carl. Que me ha de quitar el fesso
el gusto ; que sin temor
llamarte mi esposa puedo,
y lograrte?

Violant. Carlos , sì,
yo por mis ojos lo vè,
quererme puedes sin miedo;
del Rey eres (què alegria!)
hijo : ay Cielo ! loca estoy.

Carl. Sin duda que el hijo soy,
que oy me dixo que tenia.

Viol. Mas no por esta mudanza
has de olvidarme inconstante.

Carl. Mal te olvidarà , Violante,
quien te amò sin esperanza.

Violante. Què ventura!

Carl. Què placer!
tuyo soy , prodigio hermoso.

Viol. Que al fin has de ser mi esposo!

Carl.

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

Carl. Que al fin mi esposa has de ser!

Viol. Y si el Rey quiere casarte
con otra?

Carl. No querrè yo;
querràs tu al Principe?

Violante. No,
que no ay dicha sin amarte.

Carl. Quien mereciò tal belleza?

Viol. Quien mereciò tal favor?

Carl. Albricias, cobarde amor.

Viol. Albricias noble firmeza.

Carl. Yà es placer todo el pesar.

Viol. Yà el pesar es alegria.

Carl. Violante puede ser mia!

Viol. A Carlos puedo lograr!

Carl. Pues confirme nuestros lazos
nuestro amor.

Viol. Grande ventura!

Carl. Què fè no estará segura
en el cielo de tus brazos?

Viol. Mi padre.

Estando abrazados sale Conrado.

Conr. Verdad ha sido:::

Viol. Perdida estoy.

Carl. Yo turbado.

Conr. Lo que Elvira me ha contado,
y lo que el Rey me ha reñido.

Violante.

Viol. No acierto à hablar. *ap.*

Conr. Carlos. *Carl.* Señor.

Conr. No os turbeis:

què importa que os abraceis?

bien os podeis abrazar,

que vuestra sangre es fianza

de qualquiera demasia:

mas que el abrazo sería

de albricias de la privanza

del Rey? yo harè que mi error

le enmiende el cuidado mio.

Viol. Ya voy cobrando mas brio. *ap.*

Carl. Yà voy perdiendo el temor. *ap.*

Viol. No lo entendì.

Carl. No lo sabe.

Conr. Pues Carlos, como te và?
gran privado estaràs yà.

Carl. Vueselencia no me alabe
à mi, sino à su deseo,
pues por èl todo el favor

gozo del Rey mi señor.

Conr. Todo el favor? yo lo creo;
pero con razon te estima,
y aun es fuerza en èl.

Carl. Por què?

Conr. Porque siempre que te vè
se acuerda, y aun se lastima
de unas memorias passadas,
de quien eres impressiõ,

y oy en su imaginaciõ

no estàn del todo borradas:

quierete bien, no te espante.

Viol. Y la causa yo la sè.

Carl. Bien claramente se vè,

que dixo verdad Violante.

Conr. Tuviera yà de tu edad

un hijo (ay triste!) que yo

criè (tanto confiò

de mi secreto, y lealtad)

Carlos tambien se llamaba:

mucho le lleguè à querer;

yo cartas he de tener

en que me le encomendaba,

pues quando se me muriò

fue mucho quedar con vida.

Valgame Dios, què sentida,

y què tierna me escriviò

otra carta! No quisiera

acordarme de la muerte

de aquel Angel, mas la fuerte

no fue del todo severa,

Carlos, pues me dexa à ti,

y à Violante: Dios os guarde,

que en fin, en vosotros arde

la luz que se apaga en mi.

Carl. Es verdad lo que he escuchado!

Viol. Es verdad lo que he oido!

Carl. Mi amor otra vez perdido.

Viol. Mi amor otra vez burlado.

Conr. Mucho lo sienten. *aparte.*

Carl. Yo muero:

aun no me atrevo à miralla.

Viol. Què confusiõ!

Carl. Què batalla!

Viol. Què pena!

Carl. Què mal tan fiero!

Conr. Carlos, el Rey ha fiado

el gobierno en tu prudencia,

Como à Padre , y como à Rey:

firvele con asistencia,
y asistete con cuidado,
porque el favor que te hace
le sepas tu merecer,
—y à Dios ; vete a recoger,
—Violante : su efecto hace
en los dos el desengaño;
bien mi descuido enmendè,
con esto al Rey le darè
—satisfaccion de su engaño. *vase.*

Carl. Si pudiera quejarme (ay prenda mia!)
de ti , con justa causa me quejara.

Viol. Quien, Carlos, quien, señor, no se engañara
con la esperanza con que yo me via?

Carl. Quien presto espera , presto desconfia.

Viol. Si fuera dicha, Amor me la ocultara.

Carl. Que tan poco el engaño nos durara!

Viol. Que no durara nuestro engaño un dia!

Carl. Què desdicha!

Viol. Què amor!

Carl. Què triste historia!

Viol. Ya, Carlos, te perdì.

Carl. Què adversa suerte!

Viol. Venciò la sangre.

Carl. Què infeliz victorial

Viol. Pensè lograr mi amor.

Carl. Què mal tan fuerte!

Viol. Quise amar por amar:::

Carl. Què dulce gloria!

Viol. Y matòme el amor.

Carl. Què injusta muerte!

Sale Tristán.

Se *Trist.* Ha Carlos , ha señor mio,

—ha mi señora Violante:

—estoy seguro ? estais solos?

—fuese el viejo ? oyenos alguien?

Viol. Dexame , por Dios , Tristán,
que no estoy para donayres.

Trist. Ni tu tampoco , señor?

Carl. No me afijas , no me mates,
que segun estoy , harè
contigo algun disparate.

Trist. Pues yo os dexo en hora buena,
mas no llegueis a rogarme
despues que os diga un secreto
de Elvira , y de vuestro padre,
que ahora se va , y os dexa
hermanos de padre , y madre,

—quando sè que no lo sois:

—aora me pongo grave. *aparte.*

Viol. Buelve , Tristán.

Trist. Dexame, que no estoy para donayres

Carl. Què dices , Tristán?

Trist. Què digo?

que me dexes , no me enfades.

Viol. Dinoslo , Tristán , por Dios.

Carl. Dilo presto , no te tardes.

Trist. No es malo que me lo rueguen, *aparte.*

quando estoy que no me cabe

dentro del buche el secreto,

—y rebiento por contarle:

yo se lo cuento , no sea

que la gana se les passe,

—y que despues no lo quieran:

—Atentos un rato estadme.

En el camarin , adonde

suele Violante tocarse,

estabamos yo , y Finea,

ella sola , yo su amante,

ella hermosa , yo galàn,

—lo que haria ya se sabe.

Viò Finea , que venian

Doña Elvira con tu padre,

derechos al camarin,

y porque no me topassen,

detras de los escritorios,

hecho un ovillo de carne,

—me agazapo , y me acorrucò:

entran los dos al instante,

y Elvira le cuenta al viejo

un descuido de una llave,

y unas cartas que sacò

de un escritorio Violante,

y alzando despues la voz,

—le dixo : Tio , ya saben

los dos , que no son hermanos,

—y ha mucho que son amantes;

ellos se quieren , y Carlos

—sabe , que el Rey es su padre.

Lo mismo me ha dicho el Rey

(dixo el viejo) Dios te guarde;

sobrino , para que mires

por mi lealtad , y mi sangre,

que yo enmendare el descuido

—de las cartas , y la llave.

Con esto se salio el viejo,

Elvi

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

Elvira tras èl se sale,
yo tràs Elvira, y Finea
tràs mi : yo vengo à avisarte,
lo que me ha tocado à mi
es dàr las nuevas, y darne
las albricias no me toca
à mi; pero tocaràme
el tomarlas, si me dàs
algo à mi estado tocante,
pues sabes tocante à este,
lo que te toca, ò te tañe.

Carl. Tristán, mira lo que dices.

Viol. Tristán, mira lo que haces.

Carl. No nos burles.

Viol. No nos mientas.

Carl. No me enojas.

Viol. No me engañes.

Trist. Yo juro à Dios, y à esta Cruz,
y por vida de mi madre,
que es verdad, así lo fueran
las albricias que has de darne.

Carl. Yo te las mando.

Viol. Y yo, y todo.

Trist. Para coces, y à son pares.

Carl. Aun no acabo de creerlo.

Viol. No acabo de asegurarme;
ser à verdad lo que dice

Tristán, Carlos?

Carl. Sì, Violante,
esto no puede faltar;
y para que menos falte,

oye una traza.

Viol. Dì presto.

Carl. Tu has de decir à tu padre

lo que ha pasado hasta aqui
de las cartas, y la llave,
y que viendo que en los dos
no lo estorbaba la sangre,
dueño de tu honor me hiciste,
con palabra de casarme
contigo, y desta manera,
es fuerza que quanto sabe
diga, por cobrar su honor,
sin guardar respeto à nadie:
si dice que soy tu hermano,
morirè triste, y amante;
pero si dice que no,
seràn nuestras voluntades
eternas.

Viol. Dices muy bien.

Trist. Linda traza.

Carl. Pues Violante,
no te descuides.

Viol. No harè;
y si como espero sale,
seràs mi esposo?

Carl. Serè
tu esposo, esclavo, y amante.

Viol. Quien te anima?

Carl. El amor mio.

Viol. Quien te acobarda?

Carl. La sangre;
si eres mi hermana, yo inuero.

Viol. Si lo soy, yo he de matarme.

Carl. Vive tu.

Viol. Para ser tuya.

Carl. Dios lo quiera.

Viol. Dios te guarde.

JORNADA TERCERA.

Salen Carlos, y Tristán de noche.

Trist. Digo que està en la Corte tan sabido,
que eres hijo del Rey, y que ha corrido
tan publico por todos el secreto,
que el retirado, el necio, y el discreto,
y en fin, el vulgo todo

lo dice así. Carl. Pues dime, de què modo
tan presto se ha sabido, y publicado?

Trist. No sabes quan sujetos han estado
del vulgo siempre à las comunes leyes
los mayores secretos de los Reyes?

Carl.

Como à Padre , y como à Rey.

Carl. Tienes razon , pues aunque mas procuren
encubrir un secreto , y le aseguren
con mudo estilo , y con silencio grave,
quando menos se piensa , mas se sabe:
mas si verdad te digo , no me pesa,
porque con esso nuestra duda cessa,
y mas si acaso con su padre ha hablado
=Violante , como avemos concertado.

Trist. De perlas và dispuesto todo aquesto;
mas solo ay un error. *Carl.* Dile de presto.

Trist. Venir de noche , aviendo tanto dia,
porque aunque soy valiente , ser podria
que algunos , sin querer , nos encontrassen,
=y por pegar à otros , nos pegassen.

Carl. Esso es miedo. *Trist.* Es verdad.

Carl. Gentil gallina!

Trist. Decir mi sentimiento te amohina?

Carl. El miedo es cosa infame. *Trist.* Quedo, quedo,
que para el hombre se hizo el tener miedo:

yo tengo miedo , y el valor me enfada,
que el tener miedo , à nadie costò nada,
y mas si en la destreza no està ducho,
y el no averle tenido costò mucho.

Carl. Como de dia estàs tan arrogante?

Trist. Tengo azar con las noches , no te espante,
mas basten burlas , que si se ofreciere,
cada Christiano harà lo que pudiere;
y dime , què queria , y què te dixo

=el Principe? *Carl.* Muy necio , y muy prolixo
me hablò , para que hiciera,
=de modo que Violante le quisiera.

Trist. Y como respondiste?

Carl. Quexoso , y defabrido. *Trist.* Mal hi ciste,
que es ponerle en cuidado,

y mas quando la Corte ha mormurado
=que eres hijo del Rey. *Carl.* Y aun de esso nace
la oposicion , que el Principe me hace:

tengo en Violante mi esperanza toda,
y solo aguardo , para hacer la boda,
que revele Conrado este secreto;
mira tu de què suerte , ò à què efecto,
contra mi honor , y fama,
=pudiera ser tercero de mi dama?

Y esto cayò , sobre que el Rey ha dado,
(para que en su servicio embarazado
à Violante no vea)
en que duerma en Palacio , porque sea
ocasion el no verla , y el no hablarla,

fino

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

—si no de aborrecerla , de no amarla.

Juntose este pesar , y aquel disgusto,

—y al Principe le hablè con poco gusto,

mas el disgusto me templò al instante

un papel de Violante,

en que me dice , que de noche venga,

—para tratar lo que a los dos convenga.

Trist. Que lo supiese el Rey me dà cuidado.

Carl. Ya queda en su aposento retirado,

—yo le vi por mis ojos , esto es cierto:

—haz la seña ; mas oye , que han abierto

—la puerta de mi casa , y sale gente:

—quien puede ser? *Trist.* Escucha atentamente.

Salen el Rey , Conrado , y Astolfo de noche.

se *Rey.* Solo à ver si es verdad lo sucedido,

si , por vida de entrambos , he salido,

de Astolfo acompañado solamente,

y por saber tambien si inobediente

à mi precepto Carlos , como amante,

—viene de noche à verse con Violante:

—vos aguardadme un poco retirado.

Astolf. Solo el obedecer toca al criado,

Conr. Al momento , señor , hice tu gusto.

Trist. Mi señor. *Rey.* Escusasteme un disgusto,

—quiero casar à Carlos de mi mano;

y aunque el honor de vuestra hija es llano,

que à un Principe merece por esposo,

es yà razon de estado , y aun forzoso

en la buena politica , y sus leyes

no casar en sus tierras a los Reyes,

—como en todo se vè por el efecto.

Conr. Eres en todo Principe perfecto.

Trist. Oyes aquello? el Principe , y Conrado

hablan de casamiento. *Carl.* Estoy turbado:

el Principe , sin duda , viendo (ay Cielos!)

en la respuesta que le di , sus zelos,

resuelto se ha venido,

y mi esposa à Conrado le ha pedido;

què harè , Tristan? *Trist.* Callar.

Carl. Como es posible? *Trist.* Callando.

Carl. Estoy perdido. *Trist.* Estàs terrible.

Carl. Darè voces. *Trist.* Mejor lo considera;

y pues Violante , claro està , te espera,

demos lugar para que no te encuentre

ninguno de los dos , que el viejo entre,

y el Principe se vaya.

Carl. Solo en pensarlo el alma se desmaya;

mas bien has dicho. *Trist.* Toma mi consejo.

Carl.

Como à Padre , y como à Rey.

Carl. Mi vida en manos de Violante dexo.

Vase Carlos.

Conr. Desta suerte lo enmendè.

Rey. Arduviste muy discreto.

Conr. Para mi vuestro secreto
carácter del alma fue,
que es noble la sangre mia.

Rey. Os asseguro , Conrado,
que me avia dado cuidado,
porque como cada dia
del Papa aguardando estoy
la vènia , que le he pedido
para Carlos , no he querido
decir que su padre soy,
hasta vèr lo que ay en esto:
que aunque sin esta licencia,
pudiera en buena conciencia
averlo por obra puesto,
debidos respetos son,
que al Papa se han de tener,
que un Rey justo , no ha de hacer
nada sin su permission.

Conr. Vuestra Magestad procede
(aunque està todo en su mano)
como Principe Christiano;
mas yà retirar se puede,
porque imagino que es tarde.

Rey. No me quise recoger,
hasta veniros à vèr.

Conr. Mil años el Cielo os guarde,
por tal favor. Rey. Sois mi amigo,
quedaos. Conr. No me he de quedar.

Rey. Serà dàr que sospechar
à los que os vieren conmigo,
pues por estàr mas secreto,
y hablar con vos mas despacio,
he salido de Palacio.

Conr. Què prudente , y què discreto!

Rey. Mas tened , dos hombres vienen.

Conr. Mozos seràn del Lugar,
y iranse aora acostar.

Rey. En la calle se detienen.

Salen el Principe , y Ludovico de noche.

Princ. A mi me importa saber,
Ludovico , si es verdad,
lo que toda la Ciudad
mormura , pues puede ser,
no siendo Carlos hermano

de Violante , que la adore,
la festeje , y enamore,

y que yo me canse en vano;

que Carlos tan defabrido

nunca à mi me respondiera,

al decirle que me hiciera

de su hermana su marido,

si no huviera aqui encubierto

algun mysterio ; y por Dios,

que hemos de saber los dos

si lo que presumo es cierto.

Ludov. Pues di , como puede ser,
siendo este amor tan secreto,
como su dueño discreto,
que tu lo puedes saber?

Princ. El duerme en Palacio yà,
y es llano , si la quera,
pues yà no puede de dia,
que de noche la verà.

Ludov. Y quando de noche venga,
de què arguyes que la quiere?

Princ. Quien discurrir bien quisiere,
tenga amor , y zelos tenga:
Violante le ha de esperar,
èl à verla ha de venir,
ella la rexa ha de abrir,
y èl por ella la ha de hablar;
y así , llama tu à essa rexa,
y que soy Carlos diràs,
si abrieren , y lo demàs
à mi cuidado lo dexa.

Ludov. Si hablo me ha de conocer.

Princ. Tanto estas cosas esconden:
en el modo que responden
fabrè lo que he menester.

Ludov. Yo llamo. Princ. Si le esperaban,
ruido apenas han de oir,
quando la priesa de abrir
diga el cuidado en que estaban;
y si Carlos ofendiè,
la fè que mi amor merece,
mas que el Rey le favorece,
fabrè castigarle yo.

Rey. A la puerta se ha arrimado
un hombre , y llama : serà

Carlos. Conr. No señor , que està
de su amor defengañado,
pues quando le hablè , esto es cierto,

Del Doctor Juan Perez de Montalvan:

como muerto se quedò.

Sale Finea.

Finea. Quien es? *Ludov.* Carlos.

Rey. No debió de quedar Carlos muy muerto.

Conrado. Yo, señor:::

Finea. Eres Tristán? *Lud.* Sí, yo soy.

Finea. Pues al instante voy à llamar à Violante.

Rey. Ellos son dama, y galán.

Princ. Qué dices de mi temor?

Ludov. Que son profetas los zelos.

Princ. Que esto se consienta, Cielos, porque el Rey letenga amor! pues vive Dios:::

Rey. Qué aguardais? no me está bien el hablalle, echadle vos de la calle.

Conr. Yo lo harè, pues vos gustais.

Ludov. Un hombre à nosotros viene.

Princ. Carlos serà, quien lo duda, que es fuerza que al centro acuda.

Conr. Bolver por mi honor conviene; pues como, Carlos, aqui estais à tal hora, quando su gobierno està fiando el Rey de vos, y de mi? Así aveis obedecido los consejos que os he dado?

Princ. Vive el Cielo que es Conrado, y por Carlos me ha tenido.

Conr. Bolveos à Palacio luego, mirad, que si el Rey supiera que à estas horas estais fuera, se enojara: yo os lo ruego, yo os lo mando, ved que duerme descuidado el Rey con vos; haced esto por los dos.

Princ. Para mas satisfacerme, puesto que en mi agravio es, el callar es acertado, que yo le darè à Conrado parte de mi amor despues; y pues no me ha conocido, yo me voy *vase.*

Conr. No respondeis? mas de verguenza lo harèis.

Rey. Qué ay, Conrado? *Conr.* Yà se ha ido.

Rey. Bien està, mas yo no estoy cierto que à Palacio irà, seguidle, ved donde và, presto. *Conr.* A obedecerte voy. *vase.*

Rey. Carlos, que quizá se vale de mi amor, y de los brios, contra los preceptos mios à ver à Violante sale;

el defacato hecho à mi, como à Rey, pide castigo, porque yo soy su enemigo,

y no su padre, y así,

castigarle es justa ley:

mas como podrè severo,

si como padre le quiero,

castigarle como Rey?

pues consentir que le quiera en duda de que es su hermana,

es voluntad tan liviana,

que enojarse Dios pudiera

de tal genero de amor:

que aunque la verdad le ayuda,

el pecar, en fin, en duda,

para con Dios, yà es pecar,

y lo peor es, que està

casí todo descubierto:

mas una rexa han abierto

de las baxas: quien serà?

Sale Violante, y Finea à la ventana.

Viol. Con Tristán hablaste? *Finea.* Sí.

Viol. Qué mal folsiega quien ama!

Finea. A Dios. *Viol.* Si mi padre llama,

avisame. *Finea.* Harèlo así. *vase.*

Viol. Despues que anda en opiniones,

si es Carlos mi hermano, siento

dentro del alma un contento,

que anima mis pretensiones;

mas espero, y menos lloro,

mas amo, y menos suspiro,

con otros ojos le miro,

y con otra fe le adoro:

si se ha ido? pero allí

està un hombre: quien serà?

Carlos serà, claro esta.

Ce, Carlos. *Rey.* Llamaron? sí,

en la rexa està Violante,

que espera à Carlos, yo voy

à hablarla. *Viol.* Sois vos? *Rey.* Yo soy.

D

Sale

Como à Padre , y como à Rey.

Sale Carlos , y Tristán.

5^e *Carl.* Llama , Tristán , al instante,
que yà la gente passò.

Trist. Llego , y llamo ; pero aguarda.

Carl. Què dudas ? què te acobarda?

Trist. La bendicion nos hurtò
otro que llegò primero.

Carl. Y hablò à la rexa?

Trist. Eflo es llano.

Viol. Yà no quiero amor de hermano,
amor de Principe quiero,
y asì juzgo que fereis
mi dueño , pues vos gustais,
como Principe cumplais
lo que amante prometeis.

Trist. Andallo : bendiga Dios
tanta paz , tanta ventura,
aqui solo falta el Cura,
siendo testigos los dos;
oyes aquello? *Carl.* Tristán,
un rayo el alma me hiere,
Violante al Principe quiere,
ella , y el Principe estàn
tratando su amor : ha Cielos!
viòse mudanza mayor!

Trist. Habla quedo. *Carl.* Tengo amor.

Trist. Calla por Dios. *Carl.* Tengo zelos.

Rey. Decirla quiero à Violante
quien soy , y dello advertida,
quizà olvidará corrida,
lo que no ha podido amante.

Carl. Como es possible sufrir
tantos zelos? *Trist.* Loco estàs.

Rey. Yà no quiero saber mas:
mas solo os quiero advertir,
que de oy en adelante
no habéis , sin que conozcáis
primero con quien hablais,
porque soy el Rey , Violante.

Viol. El Rey , señor ? ay de mi! *ap.*
muerta soy ! què puedo hacer?
todo lo he echado à perder;
ay Carlos , oy te perdi!
O noche , de sombras llena,
què de errores has causado!
el corazon se me ha helado.

Rey. Què dices? *Viol.* Terrible penal *ap.*
Que vuestra Alteza , señor,

en la calle no està bien,
pues los que passan le ven,
y irle tengo por mejor.

O si el Rey irse quisiera! *ap.*

que anda Carlos por la calle,
y ha de ser fuerza enconralle.

Sin pensar que os ofendiera,

à Carlos quise , es asì,

y fui de Carlos querida,

mas yà estoy arrepentida,

solo por vos (ay de mi!)

y asì , pues yà no le quiero,

os ruego me perdoneis.

Rey. Con effo en mi ganareis
un amigo verdadero;

y porque pienso , que el dia

se vâ acercando , me voy:

Dios os guarde.

Viol. Vuestra soy: *aparte.*

ay Carlos del alma mia!

neguè al Rey mi amor ? mentis;

mas poco , ò nada importò,

que al Rey se lo niegue yo,

si te lo confieso à ti. *vase.*

Carl. Yà el callar , es agraviar *ap.*

mi valor , y mi nobleza;

detengase vuestra Alteza,

que le he menester hablar.

Trist. Nunca tan necio te vi.

Carl. Mejor diràs tan resuelto.

Rey. Otra vez Carlos ha buuelto, *ap.*

pefame de hallarle aqui:

bien Conrado le figuò,

pues buelve à sàrlirme al passo,

si no es que le dixo acafo,

que estava en la calle yo;

esto sin duda serà,

y èl , para desenojarme,

claro està , y acompañarme,

à buscarme bolverà.

Carl. Vuestra Alteza me ha pedido,

que yo le diga à Violante,

que es de sus ojos amante.

Rey. Sin duda el juicio ha perdido.

Carl. Y quando esto me mandaba,

sabe el Cielo , y sabe ella,

que llevado de mi estrella,

en las suyas adoraba;

y

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

y si entonces encubri
nuestro amor, secreto fue,
porque siempre imaginè
que era mi hermana; y asì,
oy, que se que no lo es mia,
y que la puedo adorar,
amante avrè de estorvar,
lo que hermano no podia;
si del Rey sois hijo vos:
Rey. Esto es peor. Carl. Reparad,
que en sangre, y en calidad
somos iguales los dos:
vuestra Alteza està tratado
de casar con Isabela,
y es genero de cautela
contra su padre, y Conrado,
al uno inquietar su hija,
y al otro darle disgusto,
en casarse sin su gusto,
quando pretende que elija
à la Flor de Lis de Francia;
Violante me quiere à mi,
que si bien lo negò aqui,
no viene à ser de importancia,
quando de parte de adentro
sè, que aunque el mundo lo impida,
yo soy alma de su vida,
y ella de mi gusto centro.
En fin, ya su amante soy;
si tiene el corazon lleno
de sangre de Rey, tan bueno
como vuestra Alteza soy:
vuestra Alteza puede en esto
resolverse a hacerme gusto,
pues lo que pido es tan justo;
y de no hacerlo, supuesto
que no tengo de olvidar
à Violante, vive Dios,
que à ser suyo, de los dos
uno solo ha de quedar;
y asì:: Rey. Carlos, bueno està.
Carl. No està bueno.

Descubrese el Rey.

Rey. Necio, loco,
vos al Principe en tan poco?
quien tanta licencia os da?
Trist. Buenas noches. Carl. Luego vos::
Trist. Cogionos todo el nublado.

Rey. Yo soy quien os ha escuchado.

Trist. Oy nos pringan a los dos.

Carl. Con esto me rematè,
pensando que era (ay de mi!)
el Principe, descubri
mi amor, mis zelos, mi fè,
nuestros tratos, y contratos,
hasta llamarme su hijo.

Trist. Por esso solo se dixo
aquel refran de Pilatos.

Rey. Pues como asì obedecis
los consejos que yo os di?
y asì al Principe, y à mi
el respeto nos perdeis?
Sois un necio, y vive Dios::
(apenas le sè reñir)
vos en nada competir
con mi hijo? quien sois vos?
vos leal? vos mi vassallo?
mentis: ay hijo! Carl. Señor::

Rey. Cosas busco de rigor,
que decille, y no las hallo.

Carl. Esto, à quien le sucediera?

Rey. Idos, Carlos, idos luego,
que à no mirar que estais ciego,
os matara aqui: no hiciera.

Carl. Yo, señor, siempre à su Alteza::

Rey. Nadie al Principe le oponga,
si no quiere que le ponga
à sus plantas la cabeza:
vos no aveis de acompañarme,
idos, que aquesto conviene.

Carl. Pues algun mysterio tiene
reñirme, y no cañigarme.

Vanse, y sale Elvira, y Finea.

Elv. Dime, Finea, por Dios,
lo que ay en esto; què dudas?
què temes? què te demudas?
solas estamos las dos,
haciendo labor està
Violante, y tu padre fuera:
mira, advierte, considera,
Finea, lo que me vè
en saber lo que passò;
ha enemigos! ha tyranos!
saben que no son hermanos,
Carlos, y Violante? Finea. No:
entretenerla queria

D 2

miena

Como à Padre y como à Rey.

mientras esconde Violante
à Carlos. *Elv.* Passa adelante,
dimelo por vida mia. *Finea.* Pues sabe:::
Elv. Di presto. *Finea.* Espera:
brava prisa! *Elv.* Tengo amor.
Finea. Pues desta va: mi señor.
Elv. Mas que nunca acá viniera.

Sale Conrado.

Conr. Elvira? *Elv.* Señor.
Conr. Què hace
Violante? dila; *Finea,*
que yo la llamo: Que sea
la muger, desde que nace,
un enigma del honor,
que no me le pueda dàr,
y me le puede quitar!
y que el Principe (què error!)
en mi cara me dixesse,
que adora à mi hija bella,
y ha de casarse con ella,
aunque à su padre le pese!
sin duda le hace favor

Violante. Elv. No bienes bueno?
arrojando està veneno *aparte.*
por los ojos. *Conr.* Ay, honor!
ay, lealtad! ay, hija bella!
Elv. Gran causa sin duda tiene:
mira::: mas Violante viene.

Conr. Dexame a solas con ella.

Elv. Guardete el Cielo. *vase.*

Sale Violante.

Viol. Escondido *aparte.*
està Carlos, y en lugar
donde me puede escuchar.

Conr. Violante.

Al paño Carlos.

Carl. Ventura ha sido
el entrar sin que me viera
Elvira: tocorre, amor,
este engaño *Viol.* Pues señor,
què es lo que mandas?

Conr. Espera:
mozo he sido, y no me espanto
de que dos se quieran bien,
pues como digo, tambien
palsè yo por otro tanto:
con esta salva, Violante,
y que aunque te llegue à ver

inclinada por muger,
ò rendida por amante,
nada has de perder conmigo;
pues no tocando al honor,
claro està nunca el amor
ha merecido castigo.

La verdad has de decir
en lo que toca al empleo
del Principe, y su deseo,
sin replicar, ni arguir:
estando anoche con el,
(aunque por otro le tuve,
y un rato engañado anduve)
su amor me dixo.

Viol. Ha cruel!

Carl. Animo, pecho leal.

Conr. Què ay en aquesto? di
la verdad. *Viol.* Jamàs crei,
señor, del Principe tal;
pero bien sabe su Alteza,
que nunca le han dado enojos
por orden mia mis ojos,
ni en mi nombre mi belleza.

Si le he parecido bien,
mientras no he dado ocasion,
no me obliga su aficion,
ni le ofende mi desdèn,
y asì, puedes responder
al Principe, si me ama,
que no quiero ser su dama,
ni puedo ser tu muger;
porque en su amor, y mi olvido:
los que nos vieren, diran,
que es poco para galàn,
y mucho para marido.

Carl. O exemplo de amor constantel

Conr. Aquesto saber queria
solamente (ay hija mia!)
guardete el Cielo, Violante.

Viol. Espera aora, señor,
no te vayas, oye un poco,
y facame de un cuidado,
pues te he sacado de otro.

Carl. Aqui empieza el fingimiento?

Viol. Dame afectos, dame modo,
amor, para levantarle
à mi honor un testimonio,
que pueda darme la vida.

Conr.

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

Contr. Ya te escuchó, aunque dudoso.

Viol. Si conoces el imperio
del amor, si fuiste mozo,
pon tu el remedio, pues yo
la voz, y el delito pongo.

No te admires, no te espantes
de que en lagrimas el rostro
se bañe piadosamente,
que el caso de que te informo
es tal, que para contarle
no basta un sentido solo,
y así, le voy repartiendo
entre la lengua, y los ojos.

Carlos (bien comienzo) Carlos,
que es mi hermano, y es mi esposo,
es tan galán, tan discreto,
tan bizarro, y tan ayroso,
que él solo me pareció
único, perfecto, y solo:
que no fue poco, porque es
el primero que conozco,
que mirado tan de cerca,
lo aya parecido todo.

Finalmente, yo inclinada,
él rendido, y Amor loco,
que pudimos intentar,
que no fuese en nuestro oprobio?

Creció (ay Dios!) la voluntad
à un passo con el estorvo,
y la fe con el peligro,
como un contrario con otro.

Mientras fue publico, honesto
fue el amor; pero nosotros
haciendole mas secreto,
le hicimos mas sospechoso.

Buscábamos ocasiones
de vernos, y hablarnos solos,
que iba en los dos el recato
à la parte con el gozo.

Quantas veces el silencio
de la noche mudo, y sordo,
zelosos nos vió, y cobardes,
tristes nos halló, y quexosos.

Hasta que al siguiente dia
dixo la sangre en su abono,
que los zelos no eran zelos,
ni los enojos enojos.

Hasta aqui fue nuestro amor

menos injusto, y mas propio,
menos libre, y mas honesto,
menos baxo, y mas honroso;
pero en passando adelante,
(ha si pudieran mis ojos,
viendo que es Carlos mi hermano,
negar que es Carlos mi esposo!)

mi esposo es Carlos, señor:
què dudas? escucha el modo,
si en mis lagrimas primero
no peligro, ò no zozobro.

Grave es la culpa, mas yo
no tengo la culpa en todo,
que ay delitos, que se vienen
cometidos ellos propios.

Yo amaba à Carlos, y un dia,
que entre el cuidado, y el ocio,
por mi mal, vino à mis manos
la llave de un escritorio,

(el descuido ya le sabes,
la desdicha ya la lloro,
la muerte ya la pretendo,
la culpa a la conozco)

halle dos cartas, que el Rey
te remite, en que amoroso
padre de Carlos se llama,
encargandote à ti solo

la crianza de su hijo,
y el silencio sobre todo.
Estabame bien, creydo,
contelo à Carlos, creydo,

que amaba mas el engaño,
y huvimos menester poco.
Jurò de ser mi marido,
y fue el rendirme forzoso,

que para quien tanto amaba,
bastò qualquiera soborno.
Antes no tuvo esperanzas,
aora tiene despojos:

antes pudo ser mi hermano,
pero aora es ya mi esposo.
Y oy, que quiere el juramento
cumplir alegre, y gustoso,

(que ay un hombre que ha quedado
firme despues de dicho)
en tus palabras (ay triste!)
nuevas confusiones toco,
nuevas enigmas descubro,

Como à Padre , y como à Rey:

y nuevos secretos oygo.

Que es Carlos mi hermano afirmas,
y que aquel Carlos fue otro,
que con sentimiento tuyo
falleció tierno pimpollo.

Si es verdad , Violante muera;
si no , el peligro es notorio
de mi vida , y de mi fama:
mira si es mas en tu abono
el revelar un secreto,

que el infamarte a ti propio.
Juez desta causa te elijo,
dueño de mi honor te nombro,
sè buen padre , ò buen vassallo;

y pues en plazo tan corto
puedes cumplir con lo uno,
y no lo puedes ser todo,
primero es tu honor , que el Rey,
y primero mi decoro.

Mira por él , y por ti,
pues en tus manos le pongo,
y con él tambien la vida,
para que tu brazo heroyco,
ò piadoso le conserve,
ò le rompa riguroso.

po Carl. Vive Dios que lo ha fingido
con afecto tan extraño,
que estoy yo viendo el engaño,
y pienso que lo he creído.

Conr. Qué es lo que escucho ! ay de mi !
mi honor en tan grande aprieto ?
harto me debió el secreto,
pues le he guardado hasta aqui.

Viol. Mucho duda : ha pena fiera !

po Carl. Mucho calla : ha temor vano !

Viol. Cosa que fuera mi hermano !

po Carl. Cosa que mi hermana fuera !
mas no , que si fuera así,
yá se huviera declarado.

Viol. Mas no , que mas enojado
estuviera contra mi.

Conr. No ay medio que à mi honor quadre
entre el hablar , y el callar,
pues no me puedo librar
de mal vassallo , ò mal padre ;
mas viva mi honor.

Viol. Señor :::

Conr. La verdad ha de saber ;

mas no , el Rey le ha de deber
otra lealtad à mi honor,
y no he de romper jamás
este secreto , hasta que
licencia èl propio me dè.

Viol. Pues señor , así te vàs ?
no respondes ? Deste modo
me dexas triste , y turbada ?

Conr. No he de responderte nada,
ò he de responderlo todo ;
y así , viendo una verdad,
me voy , por saber así
qual ha de ser mas en mi,
ò tu honor , ò mi lealtad.

Sale Carlos. Fuese ?

Violante. Si.

Carl. Fina has andado.

Viol. Parece que lo ha creído.

Carl. De fuerte io has referido,
que aun a mi me has engañado.

Viol. Es gran retorico Amor.

Carl. Si , mas no tanto , Violante.

Viol. Dame un necio que sea amante,
y daretete orador ;
mas que dices del aprieto
en que mi padre se vió ?

Carl. Que el secreto descubrió
sin descubrir el secreto.

Sale Finea.

Finea. Señora :::

Sale Tristán.

Trist. Carlos :::

Finea. Gran mal.

Carl. Como ?

Viol. Dilo.

Finea. Escucha.

Trist. Advierte.

Carl. Dame de presto la muerte.

Trist. El Principe :::

Viol. Estoy mortal ! *aparte.*

Trist. De una carroza se apea,
y se entra sin avilar.

Viol. Aqui remo algun pesar :
Escondete , no te vea.

Carl. Yo esconderme ? Vive Dios,
que primero he de morir,
que llegar à consentir
el agravio de los dos.

Viol.

Del Doctor Juan Perez de Montalván.

Viol. Eſſo es, Carlos, darme enojos.

Finea. Que llega.

Viol. Yo ſoy perdida,
por vida mia.

Carl. Eſſa vida
pondrè yo ſobre mis ojos,
aunque aventure mi fama,
que es la fineza mayor,
que hace un hombre de valor
por la opinion de ſu dama.

Escondese Carlos, y entran el Principe,
Ludovico, y dos
criados.

Princ. No tienes que persuadirme,
Ludovico, eſto ha de ſer.

Lud. Lo que haſta aqui me ha tocado,
à ley de vaſſallo fiel,
es aconsejarte, aora
me toca el obedecer.

Princ. Pues tengo de conſentir,
que Carlos, porque ſe vè
en la gracia de mi padre,
tan vano, y tan libre eſtè,
que diciendole en ſecreto,
que à Violante quiero bien,
ſe lo diga al Rey?

Ludovico. Quizà:::

Princ. Pues de quien lo ha de ſaber,
ſi no lo ha dicho Conrado,
porque no ha eſtado con èl?
Vive Dios, que ha de pagarme
los rigores, y el deſdèn
cen que me tratò mi padre:
ſirvame de algo el poder.

Ludov. Aqui eſta Violante

Princ. Espera:
viſte lo ayrado que entrè,
y lo cruel que venia?
pues yà me puedo bolver,
que ha ſido eſpejo ſu cara,
donde apenas me mirè,
quando en ſu cristal perdì
el enojo, y aktivèz.

Viol. Señor, vueſtra Alteza ſea
bien venido, ſientefe,
porque eſtår de eſſa manera,
es hacerme deſcortès.

Carl. Cuerdamente le reporta.

Princ. Yo lo eſtimo, mas no es
mi venida tan deſpacio:
oye, ſabràs lo que fue.

Yà ſabes, Violante mia,
la voluntad, y la fè
con que he adorado à tus ojos.

Viol. Aſſi lo aveis dicho.

Principe. Oy, pues,
porque tu padre, y tu hermano
ſe han ido à quejar al Rey,
como ſi fuera agraviarlos
hacerte yo mi muger;
mi padre ayrado conmigo,
deſapacible, y cruel,
que te olvide me ha mandado,
coſa que no puede ſer,
porque no vivo ſin ti,
y aſſi, me determinè
à caſarme ſin ſu guſto;
tin coche te eſpera, vèn,
donde caſada conmigo
premio à mis finezas dè.

Carl. Primero que tal conſienta
dos mil vidas perderè.

Princ. Què dudas?

Viol. Lance terrible! *aparte.*

Pues no es forzoſo temer
el rigor de vueſtro padre,
que es en eſeecto mi Rey?
ſi eſtå muy apañionado
vueſtra Alteza, aquietefe,
y repàre:::

Princ. Aſſi me pagas,
Violante, el quererte bien?
pues lo que no pudo el ruego
la fuerza no ha de valer.

Sale Carlos.

Carl. Yà no baſta el ſufrimiento
à intencion tan deſcortès.
Si de la fuerza ſe vale,
mucha fuerza ha menester
vueſtra Alteza, porque yo
eſtoy para defender
la perſona de Violante:
y primero advierta, que
yà no es Violante mi hermana,
y es Violante mi muger.

Princ. Pues tu conmigo? matadle.

Carl.

Como à Padre, y como à Rey.

Carl. El que pudiere harà bien,
 porque primero à tus ojos:::
 Trist. Quedito, que viene el Rey.
 Princ. Què dices?
 Ludov. Teme su enojo.
 Viol. Muerta estoy.
 Trist. Escondete.
 Ludov. Què aguardas?
 Trist. Huye, señor.
 Carl. Yà, Tristán, no puede ser.
Sale el Rey, y Conrado.
 Conr. Por tu cuenta corren yà
 mi honor, y vida.
 Rey. Està bien:
 Carlos, Principe.
 Carlos, y el Principe. Señor.
 Rey. Desta suerte obedecéis
 mis preceptos?
 Viol. Què severo! *aparte.*
 Princ. Què enojado! *aparte.*
 Carl. Què cruel! *aparte.*
 Vuestra Magestad escuche
 mis disculpas, y despues:::
 Rey. Yà sè lo que me decis.
 Princ. Yo, señor:::
 Rey. No os disculpeis:
 Como Rey, y como Padre *ap.*
 avenirme procurè
 con el Principe, y con Carlos,
 mas yà es fuerza proceder
 con entrambos como Padre,
 con ninguno como Rey.
 Hijos. Carl. Señor.
 Princ. Con quien hablas?
 Rey. Con los dos, no os altereis,
 que tambien Carlos lo es mio.
 Trist. Declàròse.

Viol. Què placer!
 Elvir. Y que pesar para mil
 Rey. Cavalleros, el que aveis
 tenido por mi privado,
 es mi hijo; Carlos es
 pedazo de mis entrañas,
 y de madre, que à tener
 vida, aora me pudiera
 honrar con ser mi muger.
 Por ciertos inconvenientes
 hasta aora lo callè,
 mas yà no puede ser menos:
 Conrado es mi amigo fiel,
 à Violante amais los dos:
 Carlos quiza, por saber
 que no es su hermano, en secreto
 la ha querido, y quiere bien;
 à vuestra Alteza le aguarda
 la hermosura de Isabèl,
 tan aurora, que las flores
 la deben su rosiclèr;
 y asì, Carlos, dad la mano,
 pues sabeis que la debeis,
 à Violante; y vuestra Alteza
 prevengase para ser
 athlante de mejor cielo,
 que clima humano ha de vèr,
 pues asì estarà Sicilia
 con mas defensa, y poder,
 el Principe mas ufano,
 mas bien pagada Isabèl, +

F I
 Hallaràse esta Comedia, y ot
 Madrid en la Imprenta
 Plazuela de la Calle de
 + Yaqui
 como à,

Viol. Soy dichosa
 Con. Yo felice.
 Princ. tu gusto p'mi es ley
 Elv. Yo voy sabiendo de embidia
 Con. Yo estoy à bueltas por
 D. Yaqui acaba la Com.
 como à padre y como
 à Rey

...
...
... ley
... deambria
...
... la Com.
...
...
...
...

12000 16604